

GPM16

Greenpeace Magazine 16 Invierno 2015

GREENPEACE



“O actuamos ya o perdemos la oportunidad de vencer al cambio climático”

GPM16

Cumbre del clima

pág 6

El futuro del clima se ha decidido en París este mes de diciembre.



Objetivo: salvar el clima

pág 16

Estas personas han viajado hasta París para llevar la voz de una ciudadanía preocupada por el clima.



Canarias será renovable o no será

pág 18

Con voluntad política, las islas podrían ser 100% renovables en 2050.



¿Comes plaguicidas?

pág 20

Analizamos la presencia de pesticidas tóxicos en manzanas de 11 países europeos.



Tiñe de verdes tus navidades

pág 22

Consejos para hacer tus navidades más sostenibles.



Protege tus derechos

pág 24

Amnistía Internacional, Oxfam Intermón y Greenpeace pedimos blindar los Derechos Humanos en la Constitución.



Claudia Ballesteros, estudiante

“A mi alrededor no se habla de cambio climático, no les interesa, pero como decía Mandela: la educación es la clave para cambiar el mundo”

página 6 >



Cortos

LEY DE COSTAS, TOCADA Y HUNDIDA

La justicia ha dado un importante tirón de orejas al PP por su Ley de Costas. El Tribunal Constitucional tumbó parcialmente la ley el pasado 12 de noviembre, sentenciando que “sacrifica arbitrariamente los valores vinculados al artículo 45 de la Constitución Española”, el referente al “derecho y deber a disfrutar de un medio ambiente adecuado”.

La Ley de Costas fue aprobada en mayo de 2013 bajo la sospecha de varios vínculos entre dirigentes del PP e intereses empresariales privados, como denunciábamos en nuestro informe *Amnistía a la destrucción*. Entre otros despropósitos, la ley desprotegió las salinas, que albergan una avifauna importantísima, y una de las últimas joyas sin urbanizar del Mediterráneo, la isla de Formentera.

Aunque la sentencia no tira completamente la ley, es sin duda un buen toque de atención para decir al Gobierno que no puede hacer lo que le plazca con algo que es de todos, como el medio ambiente y la costa. Y es también un buen punto de partida para que a partir de las próximas elecciones haya un verdadero proceso participativo y democrático que permita desarrollar una mejor protección de nuestra costa.



El cementerio nuclear que el Gobierno central pretende ubicar en Villar de Cañas (Cuenca) ha sufrido otro importante revés. La Junta de Comunidades de Castilla - La Mancha ha declarado nulo el Plan de Ordenación Municipal de la localidad conquense, lo que imposibilita la construcción del cementerio.

El Almacén Temporal Centralizado (ATC), como se conoce oficialmente al cementerio nuclear, trae detrás un proceso cargado de irregularidades, como el inicio de la licitación de la obra civil sin tener todos los informes preceptivos previos. El Gobierno central lo puso en marcha como parte de una imprudente apuesta por la energía nuclear, pero tiene que reconocer que el ATC es inviable y abandonar su empeño en un proyecto que solo beneficia a las compañías eléctricas y que pone en riesgo a buena parte de la ciudadanía. ¡No pararemos hasta conseguirlo!

REVÉS AL CEMENTERIO NUCLEAR

APROVECHEMOS LA BASURA

En España, el 70% de lo que tiramos a la basura se desaprovecha. En lugar de reciclarse o reutilizarse, acaba en el vertedero o se incinera.

Por ello, 21 organizaciones, entre las que se encuentra Greenpeace, hemos propuesto una hoja de ruta para que el Gobierno surgido de las próximas elecciones generales desarrolle una gestión de residuos eficaz, que favorezca la reutilización, la separación en origen y el aprovechamiento de materia orgánica y los sistemas de depósito y retorno de envases. Apoyar el reciclaje y la reutilización, además, generaría empleo y supondría un ahorro de materias primas.

Con un compromiso del nuevo Gobierno podríamos conseguir que para 2020 el 70% de los residuos se recuperasen, lo que situaría a España en la vanguardia de Europa. ¡Aprovechemos la basura!



NO ERA SOLO VOLKSWAGEN

El fraude cometido por Volkswagen no es un caso aislado, sino una práctica extendida por la mayor parte de los fabricantes de automóviles. Lo reveló a principios de noviembre la Autoridad Federal del Transporte Motorizado de Alemania.

La trampa consiste en trucar el programa informático que controla las emisiones de los vehículos para que den resultados inferiores a los reales en los controles. Es un engaño deliberado a los consumidores, con graves consecuencias sobre la salud de las personas y el medio ambiente. Los fabricantes, incapaces de hacer en unas semanas lo que no han hecho durante años, piden ahora a la Unión Europea unos límites de emisiones más permisivos. Medida que el Gobierno español ha apoyado públicamente, usando así nuestras instituciones para defender los intereses de los fabricantes de automóviles.

La votación tendrá lugar a finales de enero en el Parlamento Europeo. Esperamos que los líderes europeos tengan en cuenta nuestra salud y la del planeta y que apoyen firmemente un control más estricto de las emisiones.



Estamos peor que hace cuatro años. Esta es la conclusión a la que hemos llegado las principales organizaciones ecologistas en nuestro balance de la gestión medioambiental de la legislatura.

Entre los principales retrocesos en materia ambiental destacan la reforma de la Ley de Costas, el parón al desarrollo de las energías renovables, el impulso a las prospecciones petrolíferas en alta mar, una reforma energética que afianza el oligopolio y el control de las grandes empresas eléctricas o el escaso avance en calidad del aire y en el control de sustancias tóxicas.

En el aspecto positivo destaca la protección de nuevas áreas marinas o las medidas adoptadas para luchar contra la pesca ilegal.

Esperemos que el nuevo Gobierno que se forme tras las próximas elecciones entienda que lo que afecta al medio ambiente afecta a las personas, la economía y la salud, y le reserve su merecida importancia en sus políticas.

PEOR QUE HACE CUATRO AÑOS

¡GRACIAS!

Se acerca el fin de año y con él, el balance de logros y los retos. En las próximas semanas nos pondremos en contacto contigo para contarte todo ello: lo que hemos hecho este año, los éxitos alcanzados gracias a tu colaboración, y qué queremos conseguir en 2016. También aprovecharemos para revisar todos tus datos y darte las gracias por tu apoyo.

Este año, además, tenemos buenas noticias: gracias a una modificación legislativa puedes desgravarte el 50% de tus aportaciones a Greenpeace en la declaración de la renta.

Si tienes cualquier duda no dudes en contactarnos en el 91 444 1400 o en info.es@greenpeace.org

¡Hablaremos muy pronto!



UN ACUERDO CLIMÁTICO PARA LA ESPERANZA

La cumbre climática de París pasará a la historia por ser la primera vez en que todos los países presentes, cerca de 200, han reconocido sin tapujos la necesidad de limitar a 1,5 °C el aumento de la temperatura del planeta. Habría sido un acuerdo perfecto, si también hubieran acordado cómo hacerlo. El trabajo acaba de comenzar.

Texto Conrado García del Vado



El viernes previo a la firma del acuerdo corría un aire de pesimismo por los pasillos de Le Bourget, el centro de conferencias donde tenía lugar la Cumbre. En la calle, más allá de las decenas de policías con fusiles de asalto que velaban por la seguridad del encuentro, se veía a pocas personas y todas caminaban deprisa: el último borrador presentado había sido decepcionante y los ánimos estaban bajos. Pero aún no estaba todo dicho.

Los negociadores sabían que era necesario un acuerdo. Las personas, ONG y organismos que trabajan con asuntos relacionados con el clima sabían que 2015 iba a ser un año crucial, y no solo por el calor. Tras las fallidas experiencias de las anteriores cumbres de clima, especialmente la de Copenhague de 2009, la cumbre climática de diciembre de París debía, sin dilación, renovar el protocolo de Kioto y establecer objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero justos, ambiciosos y vinculantes. El tiempo del papel mojado debía terminarse, 2015 sería el año de París.

A lo largo del año se había producido señales significativas de un cambio de paradigma. El presidente Obama usaba sus discursos para concienciar a la sociedad de la necesidad de tomar medidas. “Esta es la primera generación que sufre los efectos del cambio climático y la última que podrá frenarlos”, decía el presidente estadounidense, mientras diferentes organizaciones como la Oficina Meteorológica Mundial (OMM) achacaban el incremento en el número y la intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos que sufre el planeta al calentamiento global.

Incluso el Papa Francisco, por primera vez en la historia, publicaba una encíclica sobre medio ambiente y situaba al cambio climático en el centro del debate, animando a todos los cristianos a tomar medidas para frenar el calentamiento global

que, según se ha conocido este mismo año, ya ha provocado que la temperatura media del planeta haya subido un grado centígrado con respecto a la época preindustrial (1750). Así las cosas, y en previsión de consecuencias peores, cada vez más científicos habían rebajado su solicitud previa de reducir la temperatura planetaria máxima para evitar los peores impactos de 2 °C a 1,5 °C, y los países presentes en la COP así lo han reconocido y han acordado hacer todo lo posible para que no rebasar esa cifra. “El acuerdo es histórico, porque se reconoce el problema y eso es muy positivo, ahora falta que las partes firmantes definan cómo van a hacerlo, por lo que tenemos un gran trabajo de vigilancia por delante”, comentaba Tatiana Nuño, responsable de la campaña de Greenpeace que ha asistido a la Cumbre como observadora.

Antes de comenzar la Cumbre de París, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, advirtió que el tiempo jugaba en nuestra contra y que cada vez nos acercábamos a “los efectos más catastróficos del cambio climático”. Los Gobiernos de los países más desarrollados de Europa o Estados Unidos (con mayor responsabilidad en el calentamiento global) y los que se han desarrollado en los últimos años (como India o China) sabían que estaban condenados a entenderse. Había que reducir las emisiones aunque la discusión, nuevamente, ha sido la parte económica, y así lo reconoce el acuerdo, aunque con la suficiente ambigüedad para que EE.UU no sintiera la decisión como algo impuesto desde fuera: “los países *deberían* hacer todo lo posible...”, en lugar de “deberán”, como habían propuesto algunos países más estrictos.

“Limitar el aumento de la temperatura de aquí a 2050 a 1,5 °C solo es posible apostando por un modelo energético 100% renovable”, recordaba Nuño, “de modo que esta cumbre debería ser la del fin de los combustibles fósiles y las energías sucias”.



LA CUMBRE “SIN SOCIEDAD CIVIL”

Si bien las movilizaciones de la sociedad civil en París en torno a la Cumbre del Clima se han visto empeñados por los trágicos sucesos ocurridos en el mes de noviembre en la capital francesa, numerosas personas participaron en las actividades y protestas en otros países. Por ejemplo, Madrid vio cómo marchaban por sus calles miles de personas convocadas por la Alianza por el Clima para pedir un modelo energético renovable como paso indispensable para frenar el cambio climático. París solo toleró una marcha el sábado 12, el mismo día del acuerdo, y lo hizo ese mismo día por la mañana.

“La Cumbre del Clima deberá ser una cumbre para las personas” anunció también Obama. Y es que efectivamente cada vez más la sociedad civil se ha empoderado y ha tomado las riendas de un problema que cuyas consecuencias afectan en primer orden

a las personas, como han mostrado algunos de los “héroes por el clima” de Greenpeace, ciudadanos de a pie que en su día a día ven cómo el cambio climático ha dejado de ser una noticia de los informativos para convertirse en un auténtico problema, tan real como inmenso.

Las islas Marshall, un pequeño archipiélago situado en el océano Pacífico, a medio camino entre Estados Unidos y Australia será uno de los lugares más afectados por el cambio climático. De hecho ya sufren sus efectos. Durante la cumbre, el discurso de una de sus habitantes, una joven de 18 años, rompió el corazón de los asistentes “Espero que volváis a casa y que algún día podáis contar a vuestros hijos y a vuestros nietos la historia de cómo hoy ayudasteis a salvar estas pequeñas islas y el mundo”. Los países se han comprometido a hacerlo; ahora solo hace falta que lo hagan.

HÉROES POR EL CLIMA

El cambio climático ya está aquí. No es una afirmación baladí o etérea, es ya una realidad que nos afecta cada día.

Texto Nadia González Fotos Pablo Blázquez



Para poner rostro a las consecuencias, ya palpables, del cambio climático, a mediados de año iniciamos una campaña con un cuestionario on line buscando héroes por el clima por toda la geografía. Con casi un millar de candidatos y después de una ardua selección encontramos siete héroes y heroínas por el clima: Carolina, Iñaki, Carlos, Claudia, Nathalie, Jorge y Azarug.

Ellos han sido los protagonistas de esta campaña que nos llevó a París, donde entregamos las firmas de las más de 80.000 personas que hemos pedido un panorama 100% renovable y un compromiso serio para salvar el clima. Sus historias son las voces del cambio climático.



“La clave es un cambio de conciencia a nivel global”

AZARUG JUSTEL, ACTIVISTA CANARIO

A sus 18 años, Azarug, grancanario y enamorado del mar, tiene claro que el cambio pasa por uno mismo. Así que además de estudiar la carrera de Ciencias del Mar, colabora con varias asociaciones de su isla en defensa del medio ambiente.

Por eso participó también en la limpieza de chapapote durante el hundimiento del *Oleg Naydenov* y se sumó a las manifestaciones contra las prospecciones petrolíferas de Repsol en Canarias. Colabora con la Coordinadora contra la Regasificadora y en la asamblea de Santa Lucía contra las prospecciones petrolíferas, además es miembro del colectivo de Pozo Izquierdo, su pueblo, para la protección del litoral.

Coraje, voluntad y ganas de cambiar el medio ambiente en su entorno no le faltan. Tiene esperanza en su generación y cree que los jóvenes son la base del cambio: “La conciencia en la juventud está en movimiento. Se siente que la gente joven comienza a desarrollar otro tipo de mentalidad”.

Megáfono en mano, Azarug es un incondicional de las manifestaciones en defensa del medio ambiente en su isla, donde no le fallan las fuerzas para seguir sumando su granito de arena por conseguir un equilibrio entre los ecosistemas canarios y la actividad humana.



“Este planeta en el que vivimos lo tenemos prestado de nuestros hijos”

CARLOS GOSÁLBEZ, VITICULTOR ECOLÓGICO

74 años. Viticultor ecológico en Pozuelo del rey (Madrid). Piloto de profesión. Enólogo de corazón. Padre de dos hijos. Profundo amante de la naturaleza. En su día a día sufre los efectos del cambio climático que observa en la producción de sus cosechas.

Su andadura vital comenzó en Alcoy, donde estudió ingeniería industrial, aunque pronto quiso cambiar de profesión y se fue a Canadá a cumplir su sueño de ser aviador. Ha trabajado durante 30 años como piloto y su compromiso con el medio ambiente le ha llevado incluso a cruzar el Atlántico en un monomotor para documentar el deshielo del Ártico.

Hoy Carlos dedica su vida a su viñedos y a su vino ecológico Qubél, tiene 11 hectáreas, aunque la mitad del terreno lo ha dedicado a reforestar plantando 2.000 árboles, para reducir o compensar su huella de carbono. En sus tierras se hacen también proyectos de investigación con la administración sobre erosión y productividad del manto natural.

Fiel a sus principios, Carlos ha certificado la huella de carbono de uno de sus vinos y está obsesionado con el cuidado y la recuperación de la naturaleza. Su mensaje es claro: “Este planeta en el que vivimos lo tenemos prestado de nuestros nietos, y tenemos la obligación de cuidarlo”.



“Las zonas rurales están sufriendo el cambio climático”

CAROLINA HERRADA, TRUFICULTORA Y VETERINARIA

Esta truficultora y veterinaria de ganadería de profesión está observando, con sus propios ojos, los efectos que el cambio climático producen en el campo. Cada año la trufa escasea y ha disminuido muchísimo su peso. Lo que antes era una posibilidad de vida ahora se ha convertido en una proeza, porque ya no hay lluvias ni condiciones climáticas para seguir recolectando la trufa silvestre.

Vive junto a su marido Carlos en Salvacañeta (Cuenca) y son víctimas del cambio climático. “El cambio climático nos afecta a diario porque somos agricultores y truficultores, y también nos afecta por las enfermedades de los perros que nos ayudan a encontrar la trufa. Se coge muy poca y los ingresos son mínimos”.

Como veterinaria Carolina ha estudiado las enfermedades de los animales con los que trabaja y ha observado cambios producidos por el clima: “Desde hace 6 o 7 años nuestros perros truferos enferman de ehrlichiosis transmitida por garrapatas. Encontramos garrapatas en invierno, que antes era imposible porque morían de frío, que es cuando ellos salen al monte. Nunca hemos visto nada igual”.

SALVEMOS EL CLIMA



“Juntos podemos crear un mundo mejor”

CLAUDIA BALLESTEROS, ESTUDIANTE

14 años. Estudiante de 3º de la ESO en el instituto Satafi de Getafe. Le gustaría estudiar ciencias y sueña con robots que funcionen con energías limpias. Ha conseguido que en su colegio se utilice papel reciclado.

Claudia es pura sonrisa y energía. Con su carnet de periodista al cuello, y después de una larga jornada de clases, Claudia dedica su tiempo libre a crear, junto a otras amigas, una revista estudiantil, el *Satafi inquieto*, en la que hablan sobre el cambio climático y otros problemas medioambientales.

Ella nos cuenta que los jóvenes de su edad no se preocupan por el medio ambiente pero que no está dispuesta a dejar de luchar para que la escuchen “a mi alrededor no se habla de cambio climático, no les interesa, pero como decía Mandela -la educación es la clave para cambiar el mundo-.

Yo intento siempre concienciar en mi círculo”. A sus corta edad, Claudia lo tiene muy claro: “La naturaleza nos respeta demasiado y nosotros a ella nada. O actuamos ya o perdemos la oportunidad de vencer al cambio climático”.



“Necesitamos una metamorfosis hacia una sociedad sostenible”

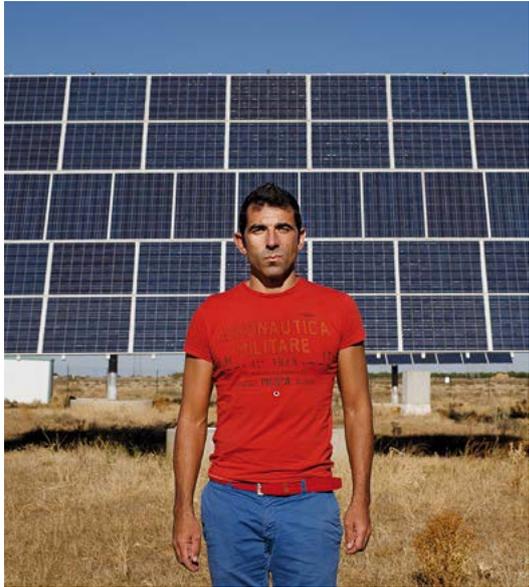
IÑAKI ALONSO, ARQUITECTO ECOLÓGICO

El respeto a la naturaleza desde la construcción es el mantra vital de Iñaki, de 44 años y arquitecto sostenible por vocación. Es fundador, junto con Álvaro Guerrero, del estudio de arquitectura sAtt en Madrid. Llevan años apostando por una arquitectura ecológica guiada por la lógica de la naturaleza.

Iñaki colabora en varias asociaciones y su locura arquitectónica se ha hecho realidad después de muchos años de luchar contracorriente. Reconoce que desde muy joven ha visto cambios en su entorno y eso le hizo reflexionar sobre el maltrato del hombre al medio ambiente y el agotamiento de los recursos naturales.

El sector de la construcción tiene un impacto del 40% de las emisiones de CO₂ a la atmósfera y es el principal causante del cambio climático. A través de la arquitectura ecológica un cambio de modelo es posible, ya que se pueden construir edificios que no consuman casi energía.

“Ahora los edificios se vuelven a pensar desde un punto de vista eficiente y empiezan a aparecer edificios de energía casi nula. Pero también podemos hacer edificios que produzcan energía y que sean suministradores a través de paneles solares o minieólica”.



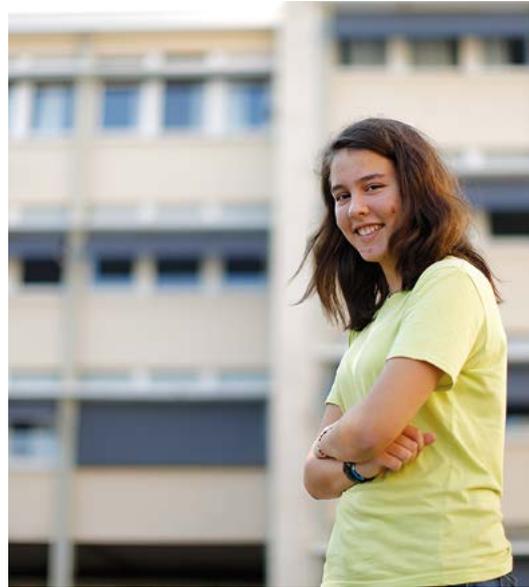
“El sol puede ser tuyo”

JORGE PUEBLA, PRODUCTOR FOTOVOLTAICO

Jorge es bombero en Alcobendas (Madrid). Palentino de nacimiento, está convencido de la importancia de las renovables. En 2007 comenzó la locura que hoy le ha llevado a la ruina, invirtió todos sus ahorros en una planta fotovoltaica en la Mudarra (Valladolid). Tiene dos hijos, va al trabajo en bicicleta, es deportista y está comprometido con el medio ambiente.

Sobrevive gracias al apoyo de su familia porque su día a día es convivir con deudas millonarias. “El Gobierno nos dijo el sol puede ser tuyo, invierte en renovables y después quitó las ayudas. Soy un funcionario normal, me dieron el dinero en el banco porque me avalaba el Gobierno y ahora soy un cadáver financiero”.

Hoy Jorge y su familia, son unos de los 62.000 afectados por el recorte a las renovables en nuestro país. Jorge tiene claro que la energía del sol es el presente y el futuro y aunque la situación está complicada no pierde la esperanza de un futuro renovable. “Por mi profesión todos los años vemos cómo aumentan las hectáreas que se queman, detrás está el ser humano que no mira el mañana. El presente y el futuro son las renovables para acabar con un cambio climático que puede ser irreversible”.



“Somos la generación que tiene que cambiar el mundo”

NATHALIE DUNEL, ESTUDIANTE

Nathalie tiene 17 años y nació en Barcelona, estudia en el Liceo Francés y ya tiene muy claro que el futuro son las renovables. Fue una de las alumnas que apoyó la instalación de placas solares en su colegio. Reciclar cada semana en el punto limpio, junto a su familia, es uno de los rituales por el medio ambiente que más disfruta.

Está convencida de que el mundo debe cambiar, y ella lo consigue en sus pequeñas rutinas diarias: usando la bicicleta, reciclando, hablando con sus amigas sobre medio ambiente y en el colegio. Su voz es la de las generaciones que cambiarán el futuro y su mensaje es de esperanza: “Sigue habiendo esperanza pero el cambio, lo tenemos que hacer ahora. Los niños de ahora somos los que tenemos que dar el paso, no esperemos a dejarlos toda la tarea a los que vienen por delante”.

Esta joven catalana tiene una conexión muy especial con el bosque que tiene en frente de su casa en Papiol, en el parque de Collserola, donde ha sido testigo de cómo ha cambiado: “Por aquí antes paseaba y no había nadie, ahora cuando venimos siempre llevo una bolsa para recoger toda la basura que veo. El bosque está en peligro”.

SALVEMOS EL CLIMA

LA CUMBRE DE PARÍS EN IMÁGENES



© Greenpeace/P. Armestre

Previo al comienzo de la COP el 29M miles de personas salieron a las calles de ciudades de todo el mundo para pedir un compromiso de los líderes mundiales contra el cambio climático.



© Yann Artthus-Bertrand / Spectral Q

Cientos de voluntarios de Greenpeace formaron la frase "100% renovables" para pedir que las energías limpias y la paz fueran claves durante la cumbre.



© Joel Lukhovi / Survival Media Agency

Una gigante osa polar de Greenpeace se unió a grupos ecologistas y pueblos indígenas para reclamar a los gobiernos que los derechos indígenas formaran parte de los acuerdos.



© Greenpeace/P. Armestre

Nuestros "héroes por el clima" fueron recibidos por el embajador de España en Francia, como parte de su participación en las actividades de la sociedad civil.



Gigantesco sol alrededor del Arco del Triunfo de París para llamar la atención de los países participantes sobre la necesidad de apostar por las renovables como medio para alcanzar un acuerdo justo.



Las 90.000 firmas recogidas por un futuro 100% renovable para España fueron entregadas por nuestros siete "héroes por el clima" al secretario de estado, Pablo Saavedra.



Tras la autorización a última hora de la manifestación en París, la sociedad civil desafió el frío y el miedo y salió a la calle el 12 de diciembre. Mientras los delegados discutían el texto final, bicicletas, pancartas, y lemas inundaron la capital gala para salvar el clima. Además, más de 3.000 personas formaron el mensaje "Justicia Climática para la Paz" visible desde el aire. Entre ellos, activistas de Greenpeace formando la "E" de "peace".



LAS ISLAS RENOVABLES

Las islas afortunadas, como se conoce a las Canarias, son uno de los lugares más mágicos del planeta. Un crisol de culturas a medio camino de Europa, África y América que no han pasado inadvertidas para los millones de turistas que cada año las eligen para pasar sus vacaciones. Tan cerca unas de otras, prácticamente cada isla es diferente y tiene sus propias peculiaridades: unas son planas y otras montañosas; las hay que tienen playas de arenas blancas y otras negras, o las que tienen un aspecto semidesértico mientras otras son frondosas. Pero si hay algo que las caracteriza a todo el archipiélago es su benigno clima y su sol casi perpetuo durante todo el año. Es decir, su inagotable energía.

Texto Conrado García del Vado



Un territorio separado de un continente con una actividad económica tan importante como las islas Canarias tiene unas necesidades energéticas constantes que no siempre son fáciles satisfacer, con limitaciones como la imposibilidad de intercambiar energía con territorios vecinos. Por ello hace años que Canarias apostó por un modelo energético basado casi en la totalidad en el petróleo para la producción de electricidad.

Si bien los primeros proyectos de generación eléctrica en Canarias se basaron en la energía hidroeléctrica, la ausencia de caudalosos ríos o saltos de agua hizo que se apostará por centrales térmicas en las que no se quemaba carbón, sino petróleo. Hoy, la cosa no ha cambiado mucho y a diario arden miles y miles de litros de combustible para que las islas se iluminen y funcionen, una cantidad tal que costará 42.000 millones de euros hasta 2050, que pagarán los canarios y el resto de los españoles, ya que la producción eléctrica en las islas está fuertemente subvencionada.

Pero un informe publicado recientemente elaborado por el Instituto Aeroespacial Alemán (DLR) para Greenpeace abre la puerta a poner fin a esta situación de dependencia. A la vez que se ahorra una ingente cantidad de dinero y de emisiones de gases de efecto invernadero.

El modelo actual supone que Canarias emita cada año la friolera de 14 millones de toneladas de CO₂, una vertiginosa cifra que contribuye al incremento del cambio climático y sus peores efectos. Algo que han intentado evitar los 190 países reunidos en la Cumbre del Clima de París y que, paradójicamente,

podrían tener consecuencias devastadoras en las propias islas. La propuesta del DLR supone una reducción de emisiones canarias hasta un 0,02 en los próximos 35 años.

EL CASO DE EL HIERRO

Hace 30 años un grupo de visionarios vieron la posibilidad de prescindir de los combustibles fósiles en las islas gracias a las energías renovables. Lo que entonces parecía una quimera, es ahora prácticamente una realidad gracias a cinco aerogeneradores unidos a una central hidroeléctrica. Los molinos generan electricidad para prácticamente la totalidad de los 10.000 habitantes de la isla, mientras que cuando la demanda es inferior esa energía se usa para bombear agua hasta una balsa ubicada en un alto que, cuando está llena deja caer el agua y sirve para dejar generar más electricidad, hasta alcanzar los 35 GW/h que necesita la isla. En el proyecto participan tanto el Cabildo de El Hierro, como el Gobierno Canario, cuyo nuevo presidente, Fernando Clavijo, se ha comprometido a que las islas sean renovables 100% en 2050, como propone Greenpeace, aunque siguiendo un camino diferente.

LA "IDEOLOGIA" DEL GAS

Clavijo apuesta por sustituir las centrales térmicas de petróleo por nuevas de gas como transición hasta que las renovables cubran el 100% de la demanda, aunque el modelo ecologista no ve necesario recurrir al gas. A este respecto, un responsable de Endesa, que prefiere que no se publique su nombre, reconoce que el avance de las renovables es imparable pero ve en el gas una nueva oportunidad de negocio para su compañía. Ante la pregunta de qué pasaría si, como sería previsible, las centrales

“Canarias será renovable o no será”



dejaran de ser necesarias antes de lograr su amortización, lo tiene claro: “alguien tiene que pagarlas, y no debería ser Endesa”.

Frente a la llegada imparable de las renovables -el exhaustivo estudio de Greenpeace deja pocas dudas sobre su viabilidad- ha surgido lo que parece una “guerra del gas”, que más que una cuestión técnica está derivando en una cuestión casi ideológica y económica. “Nadie duda de que Canarias será renovable o no será”, señala Eugenio Reyes, el veterano ecologista de Ben Magec, “la cuestión es quién va a controlar esa energía, si los ciudadanos o una o dos empresas como ahora. Y el gas puede servir como plataforma para ese control futuro de las renovables, por lo que hay que evitar su implantación, como apoya el Gobierno canario”, apunta Reyes.

La propuesta 100% renovable del DLR apuesta principalmente por el viento, el sol y el ahorro y la eficiencia energética, algo más posible si cabe en un territorio con un clima privilegiado

donde apenas se necesita calefacción y las distancias cortas pueden ser perfectamente cubiertas por coches eléctricos.

El modelo resulta tan convincente que hasta Antonio Morales, presidente del Cabildo de Gran Canaria, participó en su presentación y se sumó a las voces de los que apuestan por un modelo sin gas. “Canarias será renovable, y lo será sin gas” aseguró el mandatario que discrepa con el presidente de su comunidad en este punto.

Además de la reducción de emisiones, la independencia energética y el ahorro económico, Canarias podría ser el mayor ejemplo de autoabastecimiento energético limpio del mundo, “un reclamo que podría incluso cambiar la imagen de marca de las islas”, como reconoce Javier Urritia, jefe de protocolo del Cabildo grancanario, y que podría hacer que Canarias, en unos años, además de ser conocidas como las “Islas afortunadas” fuera conocida como “las islas renovables. Es solo cuestión de tiempo.

NAVIDADES VERDES

Llegan las Navidades, una época de celebraciones y encuentros, de comilonas, compras y villancicos. Pero junto al mazapán y los turrónes vienen también los excesos, y no solo para nuestros bolsillos y estómagos, también para el planeta.

Texto Marta San Román Ilustración Miguel Gallardo



Siguiendo unos sencillos consejos se puede conseguir que estas fechas sean más sostenibles. No hace falta renunciar a las celebraciones, simplemente hacerlo con un poco de conciencia. Con unos sencillos consejos podemos conseguir que las Navidades, además de blancas, sean también un poco más verdes.

ÁRBOLES

Son uno de los mayores símbolos navideños, pero luego no se sabe qué hacer con ellos. Por ello, cada año más de un millón terminan en la basura. Para evitarlo, es recomendable utilizar plantas interiores, adornar los árboles ya existentes en el jardín, usar árboles hechos de material reciclado y utilizar especies mediterráneas que luego se pueden replantar. También existen centros donde podemos llevar nuestros árboles y ellos se encargan de reubicar. Son muchas las opciones antes que dejarlo en un contenedor.

ADORNOS

No es necesario comprarlos todos los años. Si reutilizamos, ahorra el bolsillo y el planeta. Cuanto menos plástico, mejor. Es conveniente evitar los *sprays* de nieve, contribuyen al cambio climático y no se pueden reciclar. Y para no poner en peligro el musgo y el acebo y evitar que se recoja en exceso, mejor no incluirlos en los belenes.

COMIDA

Para que no se nos atraganten las copiosas comidas navideñas, conviene tener en cuenta que gran parte de lo que se compra en esta época termina por desecharse. Es importante no comprar más de lo que se va a consumir, priorizar los productos locales, de temporada y ecológicos, evitar los transgénicos y precocinados. Mención especial merecen los “clásicos” langostinos, los provenientes de la pesca vienen acompañados de la destrucción de otras especies que se tiran por la borda y los de acuicultura de la destrucción de los bosques de manglar (y sus graves consecuencias sociales). Los menos dañinos son aquellos que son frescos y provenientes de zonas frías y templadas.

LUCES

Las luces navideñas iluminan estas fechas, pero además de decorar, también producen CO₂ por lo que es importante racionalizar su uso y reducirlo al mínimo posible. Es fundamental que sean eficientes (LED), elegir muy bien los momentos de encenderlas y siempre apagarlas al irnos a dormir. Además, cada vez existen más variedad de luces solares, una alternativa decorativa mucho más ecológica.

REGALOS

Cada vez existen más alternativas de que los que hacemos sean ecológicos, de comercio justo o de alguna ONG. Regalar cultura (entradas, experiencias, un buen libro) descanso o aventura es también una apuesta segura (también para el planeta). Para los más pequeños, mejor juguetes educativos que fomenten la creatividad y el juego en equipo, no bélicos ni sexistas. Mejor si no funcionan a pilas y si lo hacen, que sean recargables.

Además, no hay que olvidarse de seguir los consejos básicos sobre **reciclado**, aplicables todo el año pero que en esta época cobran aún más sentido puesto que se duplica la basura, como evitar los productos de “usar y tirar”, reducir los envases y que sean reutilizables y/o reciclables y sustituir la bolsa de plástico por las de tela (o carros y cestas).

Asimismo, el uso del **transporte público** (siempre recomendable) se vuelve imprescindible para huir de los atascos y las interminables y desesperantes búsquedas de aparcamiento en esta época tan concurrida.

Y recuerda, estas fiestas son un momento para disfrutar y compartir. Y es posible hacerlo sin consecuencias sociales y medioambientales. Es fácil, existen alternativas y opciones, solo necesitamos entender que proteger el planeta puede ser, también, un regalo de Navidad. 🐦

CÓCTEL QUÍMICO EN TU MESA

Cuando haces tarta de manzana, la tomas en zumo, la comes al natural o le haces una papilla a tus hijos puede que todas esas opciones lleven un extra no deseado, un ingrediente que no está en la receta: un plaguicida nocivo para el medio ambiente y con consecuencias desconocidas para la salud. Y es que hemos analizado en un laboratorio independiente 126 muestras de manzanas de 11 países europeos y hemos encontrado en todas las convencionales un amplio cóctel químico. Solo en las ecológicas no hemos detectado ningún residuo de plaguicidas.

Texto Mónica Ortega Menéndez



Para nuestro estudio hemos analizado manzanas de producción nacional compradas en 23 supermercados de 11 países europeos y España ha sido el lugar en el que se han detectado las medias más altas de residuos por muestra (4,3), seguido por Bulgaria (4,0) y los Países Bajos (3,4). En nuestro país se recogieron 14 muestras: once convencionales y tres ecológicas. Todas las muestras de manzanas convencionales contenían entre uno y siete plaguicidas. Las muestras fueron compradas en Madrid en los siguientes supermercados: Alcampo (tres muestras, dos convencionales y una ecológica), Carrefour (tres convencionales), E. Leclerc (dos convencionales), Lidl (dos convencionales), Mercadona (dos convencionales), NaturaSi (dos ecológicas y de Km 0). Excepto NaturaSi, solo un supermercado ofrecía manzanas ecológicas de producción nacional (Alcampo) y otro (Carrefour) tenía, pero eran importadas. Las manzanas españolas son las segundas con más número de residuos, en concreto las de Carrefour y Mercadona, con siete plaguicidas.

Por otra parte, en las manzanas de Alcampo se hallaron restos de difenilamina, un plaguicida cuyo uso no está aprobado en la Unión Europea (UE). Este químico se puede utilizar como tratamiento después de la cosecha en países no comunitarios. Por tanto, dado que el nivel hallado fue bajo, es posible que su presencia se deba a una contaminación cruzada mientras se almacenaron o empaquetaron conjuntamente manzanas procedentes de la UE y de otros países.

En global las manzanas analizadas eran, además de España de Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Eslovaquia, España, Francia, Italia, Países Bajos, Polonia y Suiza. De ellas, 109 procedían de la producción convencional y 17 eran ecológicas. Se detectaron un total de 39 residuos de plaguicidas diferentes, todos ellos por debajo de los límites permitidos. Ninguna de las muestras ecológicas contenía residuos detectables.

PELIGROS DE LOS PLAGUICIDAS

La mitad de los plaguicidas encontrados se sabe que son tóxicos para los organismos acuáticos, como las pulgas de agua y los peces, y para las abejas y otros insectos. Además, es importante recordar que las manzanas tienen una gran dependencia de los polinizadores como las abejas y, en su ausencia, pueden darse pérdidas de producción de hasta un 90%. Los riesgos potenciales para la salud humana no pueden ser descartados por completo ya que hay numerosas lagunas en los datos y muchos plaguicidas presentan propiedades bioacumulativas e impactos sobre la reproducción.

En las manzanas convencionales de Carrefour y Mercadona se han detectado restos de siete plaguicidas

“Los plaguicidas químicos están presentes desde el campo hasta el plato. El cóctel químico que hay en las manzanas analizadas por Greenpeace es solo un ejemplo de lo que puede estar pasando con el resto de alimentos provenientes de la agricultura convencional”, ha afirmado Luís Ferreirim, responsable de la campaña de Agricultura de Greenpeace. “Greenpeace insta a los supermercados a que eliminen gradualmente los plaguicidas tóxicos en la producción de frutas y verduras, que apoyen a los agricultores y agricultoras a cambiar al modelo ecológico y que amplíen su oferta de productos ecológicos locales”, ha añadido Ferreirim.

La diversidad de las sustancias encontradas refleja que en el cultivo convencional de manzanas se usa rutinariamente plaguicidas. Teniendo en consideración esto junto con la falta de datos de los posibles impactos de los cócteles químicos en el medio ambiente o en la salud humana, las preocupaciones son significativas. Tampoco es aceptable que los agricultores y agricultoras, esos que nos dan de comer cada día, y sus familias tengan que estar expuestos a la carga tóxica derivada del sistema de agricultura industrial.

Algunos de estos plaguicidas se consideran altamente persistentes y tienen el potencial de bioacumulación. Esto significa que una vez que se liberan en el medio ambiente, se descomponen lentamente y pueden ser absorbidos y acumulados por una variedad de organismos a lo largo de la cadena trófica y provocar un daño generalizado a todo el ecosistema.

La agricultura ecológica garantiza cultivos y alimentos saludables para hoy y mañana, ya que protege el suelo, el agua y el clima promoviendo la biodiversidad. A su vez, no contamina

En ninguna manzana ecológica se encontraron restos químicos

el medio ambiente con agroquímicos ni cultivos transgénicos y tiene un enorme potencial para generar empleo. Por ello desde nuestra organización seguiremos trabajando en fomentarla y estamos reuniéndonos con supermercados para exponerles los resultados de nuestro informe y solicitarles que aumenten o incluyan la oferta de productos ecológicos y estos puedan llenar tu cesta de la compra. 🐦



BLINDAR DERECHOS

Luis está obligado a respirar cada día el aire contaminado de su ciudad. Rosa e Ismael, chilenos de 82 y 83 años respectivamente, residen desde hace más de diez años en España, están gravemente enfermos pero no tienen derecho a la atención sanitaria, solo pueden acudir a urgencias a más de 40 kilómetros. Beatriz es madre de tres hijos, ha perdido su vivienda y no tiene trabajo. Sus ingresos son insuficientes y no recibe una renta mínima de inserción... Estas historias son reales y ocurren cada día, entre otros motivos, porque la Constitución Española no protege los derechos de forma adecuada y suficiente y deja desamparados a sus ciudadanos en ciertas materias fundamentales.

Texto Marta San Román



Blindar los derechos humanos, cambiar la Constitución, ese es el objetivo de la campaña iniciada hace unos meses por Amnistía Internacional, Greenpeace y Oxfam Intermón. Las tres organizaciones, y las más de 60.000 personas que han apoyado con sus firmas la petición, han exigido a los políticos que se comprometan con la protección de derechos en la carta magna. La clave está en cambiar el artículo 53, de este modo, las personas estarán mejor protegidas y todos los derechos tendrán las mismas garantías, sin clases ni jerarquías.

Vivienda adecuada, ingresos mínimos, acceso a la salud, un medio ambiente saludable... son derechos fundamentales que no deberían depender de decisiones políticas del momento sino que es necesario que estén amparados legalmente, al igual que lo está, por ejemplo, el derecho a la educación.

El hecho de que la Constitución no proteja suficientemente los derechos humanos, hace que se creen derechos de primera y de segunda. Esto tiene consecuencias sobre la población, especialmente la más vulnerable, que sufre por ejemplo la degradación ambiental, la falta de acceso a la vivienda o a la salud sin poder reclamar estos derechos ante los tribunales. No se trata de un mero trámite, afecta directamente a miles de personas, dentro y fuera de nuestras fronteras, proporcionándoles amparo y protección legal.

Las tres organizaciones piden una reforma constitucional, apoyada por los partidos políticos y la sociedad civil, para fortalecer así su capacidad como herramienta de protección de los derechos humanos. Pretenden que se modifiquen de 24 disposiciones, basándose en precedentes en el derecho internacional y en otros textos constitucionales de otros países.

Para Greenpeace, que tiene como objetivo un planeta verde y en paz para las generaciones presentes y futuras, es fundamental establecer un modelo de desarrollo socialmente justo, económicamente sostenible y respetuoso con el medio ambiente. En este contexto, no sería posible alcanzar este modelo sin que se blinden los derechos humanos, incluido el medio ambiente. En España, los incumplimientos de la normativa ambiental resultan tan frecuentes que puede hablarse de un problema estructural, no anecdótico ni coyuntural. Al no poder ser reclamado directamente ante los tribunales, muchos de estos incumplimientos quedan sin respuesta.

Tras meses de trabajo, recogida de firmas, presencia en la calle de los grupos de voluntariado, y reuniones políticas al más alto nivel se han conseguido importantes avances. La mayoría de los principales partidos políticos, menos el PP, incluyen una protección más adecuada de los derechos humanos y libertades de las personas en sus propuestas de reforma constitucional y están dispuestos a seguir dialogando con las tres organizaciones. Resultados positivos pero aún insuficientes para asegurar que nuestros derechos están correctamente protegidos. A pesar de la falta de concreción sobre las reformas que los partidos piensan abordar y de que el PP no recoge en su programa electoral reforma constitucional alguna, se está trabajando en la dirección correcta. Las tres ONG consideran que todavía hay tiempo para que se materialicen estas propuestas. En la próxima legislatura, Amnistía, Greenpeace y Oxfam estarán dispuestas a trabajar con el nuevo Gobierno y los partidos políticos para que esa protección esté garantizada.

Trabajar juntos para que Rosa, Ismael, Beatriz o Luis puedan contar con protección legal que mejore su situación y su calidad de vida. Para que no existan más situaciones de desamparo institucional, de vacío legal y contar con una Constitución que, de verdad, garantice los derechos de sus ciudadanos. 🐦



¿CÓMO SE QUIERE REFORMAR LA CONSTITUCIÓN?

Entre otras cosas, las tres ONG piden que la Constitución:

- mejore la protección del derecho al medio ambiente saludable;
- garantice el derecho de reunión pacífica incluso en los casos donde la comunicación previa no es posible;
- garantice los derechos de acceso a la información y de participación democrática;
- regule el contenido mínimo del derecho a la vivienda y a la salud;
- incorpore un derecho a la renta básica que garantice unos ingresos mínimos;
- incorpore obligaciones para avanzar en la realización de los derechos humanos más allá de nuestras fronteras como la obligación internacional de cooperar para el desarrollo con otros países, la obligación de garantizar el respeto de los derechos humanos por parte de las empresas y de garantizar el cumplimiento de las obligaciones sobre transferencia de armas.

CALENDARIO 2016

Este calendario está dedicado a los animales del planeta. Su belleza y su vulnerabilidad ante la actividad humana nos recuerdan que tenemos que seguir luchando para protegerlos a ellos y a su hábitat. ¡Únete a Greenpeace y protege el planeta! 🌿

12,50 €



¡Cómpralo y contribuye a protegerlos!
www.tiendagreenpeace.es



Gracias a ti



© Greenpeace

Una nueva victoria en el Ártico, gracias a ti

Cada vez hay menos obstáculos en la lucha por el Santuario Ártico. Si en el anterior número de GPM te contaba que Shell se retiraba del Ártico y que Obama paralizaba las prospecciones en la zona hasta 2018, esta vez ha sido la petrolera noruega Statoil la que ha anunciado el abandono de sus operaciones en Alaska. Statoil contaba con 16 licencias hasta 2020, pero ha preferido no usarlas. Incluso ha clausurado su oficina en Anchorage, capital de Alaska. Es la segunda retirada de Statoil después de abandonar la extracción de crudo de las arenas bituminosas de Canadá. Sin duda, la presión ciudadana a favor de la protección del Ártico, que ya cuenta con más de 7 millones y medio de firmas en todo el mundo, unida al alto coste económico que

tienen las operaciones de extracción, está consiguiendo que empresas como Statoil o Shell se replanteen sus operaciones en el Ártico.

Pero no podemos bajar la guardia. La protección del Ártico no puede depender de la economía o de las decisiones de gobiernos o empresas. Tiene que ser una protección firme y efectiva a través de un Santuario en el Alto Ártico. Con tu apoyo, lo lograremos. 🐦

Mario Rodríguez es el director ejecutivo de Greenpeace España
@mario_rod_var



GPM

© Invierno 2015
Greenpeace España

Greenpeace Magazine se publica cuatro veces al año. Puedes acceder a la versión online en www.greenpeace.es/GPmagazine

Depósito Legal: M-23.917-1985
Impresión: Monterreina
Tirada: 38 000 ejemplares

Para comentarios y sugerencias sobre la revista puedes escribirnos a info.es@greenpeace.org

Dirección: Laura Pérez Picarzo
Arte y diseño: Rebeca Porras

Atención al socio: 902 100 505 o 91 444 14 00
San Bernardo 107
28015 Madrid
info.es@greenpeace.org

Síguenos en www.greenpeace.es

Twitter: [@greenpeace_esp](https://twitter.com/greenpeace_esp)

Facebook: [Greenpeace España](https://www.facebook.com/Greenpeace-Espana)

Suscríbete a nuestras newsletters www.greenpeace.es

Impresa en papel



GREENPEACE